

616 pous 10
494

10^o

44

(+)

RESPUESTA

DEL

Dr. LUIS NICOLAU, Y VERGARA,
Maestro en Artes, Cathedratico de Prima, y Me-
dico Primario del Hospital General de esta
Ciudad,

A LA MANIFESTACION

DEL

Dr. ANDRES PIQUER, CATHEDRATICO
de Anatomia, y Medico Titular de la misma Ciudad.

ADVERTENCIA AL LECTOR.



O hubiera tomado la pluma , para escribir sobre este asunto , si no me precisara la obligacion de obedecer, y la de cumplir la palabra, que ofrecí à la Ilustre Junta de la Sanidad. La Manifestacion del Dr. Andrés Piquer es ingeniosa, amena, y erudita ; mas le falta la solidéz, y la ingenuidad : el estilo es bello, y energico ; pero lo que yo no sabré bastantemente encarecer , es la admirable destreza en saber enlazar muchas cosas inconexas , y distintas , para que formen un todo prodigioso. Ello es cierto , que sobre haver muy pocos

Autores , que favorezcan su opinion , hace ver en la apariencia , que su juicio fue el mas acertado , prudente , y seguro ; arrastrando para ello los Escritores mas célebres , y de mejor gusto. Yo debia responderle con un tono muy alto , porque afsi lo pide la aguda , penetrante , y disfrazada mordacidad de su Manifestacion : pero como yo deseo , que brillen los Profesores de esta Insigne Universidad , y que por todas partes sean venerados sus Escritos , y dictámenes : no le responderé con acrimonia ; pero sí con algun sentimiento , pudiendo yo decir al Dr. Piquer , lo que San Geronimo respondiendole con algun sentimiento , y amargura à San Agustin : *Si culpa est (le dice) tua est , qui me provocasti.*

§. I.

LA razón mas fuerte , con que intenta en su Manifestacion persuadir , que la fiebre , que padeciò Vicente Navarro , fue hetica , es , la que se encuentra en la pag. 10. *En todos estos Medicos , dice , que han tratado con perfeccion del conocimiento de las enfermedades , no se halla otro caracter de la fiebre*

bre hetica, que el de una calenturilla pequeña, lenta, larga, y continua; con extenuacion de todo el cuerpo; y si bien lo miramos, qualquier calentura que tenga estas circunstancias, es hetica.

Esta proposicion es temeraria, perniciosa à la educacion de la juventud, y al bien comun: sin embargo es muy digno de celebrar el artificio, y travessura de entendimiento, con que la intenta probar, y persuadir en su Manifestacion. Cita para ello Autores Antiguos, y Modernos muy clasicos, de quienes refiere aquellas palabras solamente, que pueden favorecer su dictamen, y calla de industria otros Escritores de igual acceptacion, que los citados; porque hablan muy claro contra su sentir: en unas partes cita Autores, que no han escrito de calentura hetica, que es el asunto de que se trata; y en otras cita Autores por su parte, que claramente afirman, lo que el Dr. Piquér niega.

Voy à probar lo que he dicho. Para persuadir, pues, la referida proposicion, cita en primer lugar à Hippocrates, *lib. de internis affect.* y dize el Dr. Piquér en la pag.9. *Hippocrates describe la calentura hetica, que sobreviene à los abscessos internos.* Esto es falso: porque Hippocrates en dicho libro solamente describe la tisiqúez, ò tabes, que suele seguirse à los abscessos; la divide en tres especies, y señala los caracteres para conocerlas, y distinguir las; y hablando Hippocrates de la primer especie de tisiqúez, ò tabes, que se hace por destilacion de la pituita, dice: que el enfermo que empieza à hacerse tifico, padece estas cosas: *Hac igitur ager patitur: febris debilis invadere incipit, & rigor, & dolet pectora, ac dorsum. Aliquando etiam tussis premit acuta, & expuit salivam multam, & liquidam, & fksam. Et hac quidem in principio morbi patitur. In progressu vero, &c.*

Del referido texto claramente consta, que Hippocrates solamente describió la tisiqúez, y que nos enseñó el modo de hacerse tifico un enfermo; por esso dixo, que empieza à padecer calentura debil, dolor al pecho, tós, &c. Mas esto no es describir esta calentura. Y se prueba: porque assi como Hippocrates en el referido lugar dice, que empieza à acometer calentura debil; tambien dice, que empieza à acometer rigor, dolor al pecho, y al dorso, tós, y esputo: el que diga esto Hippocrates, no es describir la naturaleza del rigor, dolor, tós, ni esputo: luego decir Hippocrates, que el enfermo, que se haze tifico, empieza à padecer calentura debil, no es hacer descripcion de esta calentura. Y la razon es: porque el texto no solo haze mencion de la calentura debil; sino tambien del dolor al pecho, tós, y esputo, que son las tres señales, y especialmente el esputo, por las quales se gobiernan todos los Prácticos, para definir, y resolver en asunto de tificos: mas estas tres cosas no son de essencia de la calentura hetica; porque puede estar ésta, sin aquellas: luego Hippocrates en el referido lugar no describe la calentura hetica, que sobreviene à los abscessos.

Lo mas que se puede inferir del texto citado à favor del Dr. Piquér, es el filogismo siguiente: La calentura, que empieza à acometer al enfermo, que se hace tifico, es calentura hetica: esta calentura es debil, segun el texto: luego la calentura hetica es calentura debil. Esta consecuencia es recibida de todos los Filósofos: porque se arguye bien de inferior à superior, *es hetica: luego es lenta, y debil*, no al contrario. Esto yà lo confiesa, como à buen Filósofo, el Dr. Piquér en la misma pag.10. Y aun por este motivo reprehende injustamente à cierto Professor de Medicina, por haver puesto en la Materia de calenturas, que está leyendo, el pomposo titulo: *De febre hectica-lenta*, debiendo decir: *De febre lento,*

R-75462



hética; Porque, si primero dice hética, es superfluo el lenta; (dice el Dr. Piquér) pues queda ésta incluída, y explicada en aquella. Pero antes de reprehender el Dr. Piquér al Professor de Medicina, debia haver corregido à Juan Doléo, y à Theóphilo Bonéto, Autores de buen gusto, y celebrados por toda la Europa. Juan Doléo citado por el Dr. Piquér en la pag. II. tom. I. lib. 4. cap. 4. dice: *Caput 4. De febre hético-lenta*, que es el mismo titulo, que el dicho Professor puso en su Materia. Puede haver mayor inadvertencia, ni mas propria ceguedad, que citar el Dr. Piquér en su Manifestacion à Juan Doléo en el capitulo quarto; y no reparar en las palabras del titulo? Claro está que no. Pues oyga ahora à Theóphilo Bonéto, que en el Tomo 3. lib. 4. de calenturas observ. 20. dice por titulo de la observacion: *Febris hética lenta à corruptione hépatis*. Y se deve poner el titulo en la forma dicha, para distinguir la calentura *hético-lenta*, de la *hético-pútrida*.

Continuando el Dr. Piquér en persuadir su dictamen, cita à Aretéo lib. 3. cap. 8. en la pag. 9. de su Manifestacion: pero se ha de notar, que en la narracion que hace del texto, calla en el principio nueve lineas hasta la letra B. despues desde la letra C. hasta la D. calla ocho lineas; y en suma refiere solamente las palabras, que pueden persuadir su opinion, y calla todo lo demás. Yo referiré con la ingenuidad, que pide asunto tan grave, el capitulo de Aretéo; advirtiéndole, que el titulo de la enfermedad, que empieza à describir, es como se sigue: *Caput octavum. De Phtbisi*. Y empieza à describir la tisiqúez en la forma siguiente: *Si ab externâ causâ abscessu in pulmónibus factô, aut à longinquâ tussi, aut à sanguinis rejectione, & puris extussiant, phtbisis nominatur. Si pectus autem, costâve suppuraverit, materiâque per pulmônes traducâtur; id genus homines purulenti à Latinis dici possent. Quòd si ab his pulmo exulceretur à præterlapso pure corrosus, hoc vitium non purulentiam, sed corruptionem appellâto.* Prosigue Aretéo, *simul autem adest, & ignis assiduus, qui nunquam intermittere videtur.* Desde aqui empieza el Dr. Piquér à referir el capitulo de Aretéo, en esta forma: *Hay calentura contínua, que nunca tiene intermission, &c.* y calla todo lo arriba exprellado, para dár à entender, que Aretéo en el referido capitulo hace descripcion de la calentura hética: y es menester que entienda el Dr. Piquér, que Aretéo trata directamente en el capitulo citado de la tisiqúez, que se hace de absceso hecho en los pulmônes, de una larga tós, ò de esputo de sangre; trata tambien de la variedad de humores, que suelen expuir los tísicos; y aunque esto yà lo refiere el Dr. Piquér en su Manifestacion, pero calla las ultimas palabras, que Aretéo dice en orden à la variedad de los esputos, que son las siguientes: *Omnes autem hæ puris formæ, ac species sunt.* Puede hablar mas claro Aretéo, ni puede hacer descripcion mas puntual de la tisiqúez? El refiere las diferencias de humores, que expuyen los tísicos, dice, que son casi infinitas; y que todas estas son especies de podre: *Omnes autem hæ puris formæ, ac species sunt.*

Claro está, que haciendo Aretéo en este capitulo una descripcion tan exacta de la tisiqúez, era preciso, que se hiciesse cargo de la calentura hética, por ser esta uno de los constitutivos esenciales de la tisiqúez: mas como en este capitulo no se propuso à describir la hética; no señaló los caracteres individuales constitutivos de ella, y distintivos de las calenturas lentas, que no son héticas: y si en el capitulo 4. del primer libro trató de proposito de esta enfermedad; debió alli describir la hética con la mayor individualidad, y distincion: y si lo hizo en aquel capitulo, no era razon, que lo repitiesse en este: pero como la injuria

de

4
de los tiempos hizo perecer los quatro primeros capitulos del primer libro, no se puede averiguar esto. Como quiera que sea, es cierto, que Aretéo en el lugar citado solamente describe la tífiquéz: y si no lo quiere creer, sírvase de leer en el citado texto las ocho lineas, que omite desde la letra C. hasta la D. que empiezan: *Si quis enim, vel plebejus, hominem viderit pallentem, imbecillum, tussientem, &c.* y acaban: *Hos quoque phthysicos haud ita multum improprie nominarunt.*

Es tambien muy digna de reparo la proposicion del Dr. Piquer en la misma pag.9. antes de referir el texto de Aretéo. *La descripcion*, dice, *que hace Aretéo de la calentura tabifica, ò hetica.* Aqui confunde la calentura tabifica con la hetica, à la manera que pretende confundir la hetica con la lenta. Pero bien sabe el Dr. Piquer, ò debe saber, que la calentura tabifica se distingue *realiter inadquatè* de la hetica: porque la calentura tabifica, es calentura con tabe propria, ò impropria; la calentura hetica puramente tal, no dice esencialmente tabe propria, ni impropria: conque la calentura tabifica dice esencialmente un predicado, que no lo dice la hetica. Luego la calentura tabifica se distingue *realiter inadquatè* de la hetica; y assi será buena esta consecuencia: *Es calentura tabifica: Luego es hetica;* pero no al contrario. Ruego al Dr. Piquer lea à Balonio Tom.4. lib. de Virg. & mulier. morbis pag.64. donde dice: *Sin autem vitium, corruptioque in parte est, alia symptomatica longè deterior nascitur, quod in purulentis pulmonibus, renibus, hepateque similiter affecto, aut in distantioribus etiam partibus contingit, & eam febrem quidam rerum affinitate, ac similitudine ducti, ad hecticam revocarunt: tamen ab hectica distinguitur, ac proprie tabificæ febres dicuntur, quibus non solum intemperies calida adest, sed & putredo, non qualis in febribus ab humore putrente natis. Hæctica autem imputres sunt, nisi fortè sint complicata.* No puede hablar mas claro Balonio; y à fee, que es Autor de buen gusto, y celebrado, qual otro Duréto.

El Dr. Piquer no cita à Galeno; porque la descripcion que este haze de la calentura hetica, es absolutamente contraria à lo que intenta defender, y persuadir en su Manifestacion. El niega la autoridad à Galeno, por no quedar convencido en fuerça de su doctrina: y assi en la pag. 8. dice: *Galeno fue sistematico, y en las cosas que trató sistematicamente, es poco celebrado de los hombres de juicio, y es muy digno de alabança en aquellas cosas, que se propuso imitar à los Griegos.*

Estas proposiciones son muy artificiosas, y confusas: ellas unicamente se dirigen à obscurecer la verdad. En la primera proposicion calla las cosas, que Galeno trató sistematicamente; en la segunda calla tambien aquellas cosas, que Galeno no trató sistematicamente, y en que se propuso imitar à los Griegos. En estas cosas que calla, está la confusion de las dichas proposiciones: y qualquiera que poco advertido las lea, negará la autoridad à Galeno en el asunto que tratamos: pero explicadas, no negará el Dr. Piquer la autoridad à Galeno, ni se engañarán los poco advertidos. Galeno trató sistematicamente las causas de las enfermedades; mas no fue sistematico, ni pudo serlo en el conocimiento, y distincion de ellas: porque en esto imitó à los Griegos, formando historias exactas de lo que observaba en las enfermedades, y describiendo los caracteres, con que unas se distinguen de otras. Aqui no se trata de la causa de la calentura hetica; sino de las señales características, que la constituyen, y la hacen distinguir de qualquier otra, y en esto Galeno ni fue, ni pudo ser sistematico. Pues à qué viene negar la autoridad à Galeno, por sistematico,

en asunto, que ni trató, ni pudo tratar sistematicamente?

Pero si yo probára, que Aretéo citado por el Dr. Piquér, fue sistematico, qué diría? Pues ello es cierto, que Aretéo fue sistematico de la Secta Pneumatica, como prueba Junquero *Phisiolog. pag.27.* Freind asegura, que Aretéo fue de la Secta de Archigenes, *Tom 2. pag.220. Archigenes, cui ut Sectâ, ita & etate erat conjunctus, quantum conjicere licet Aretæus.* Y se convence en la ultima edicion en folio de Aretéo, hecha por Boerhaave en el año 1735. con las notas *Græco-latinas* de Pedro Petit. Pues como el Dr. Piquér niega la autoridad à Galeno, porque fue sistematico; y no la niega à Aretéo, que tambien lo fue; sino que antes bien le celebra mucho, y le tiene por mas exacto en la descripcion historica de las enfermedades? Y en confirmacion de esto en la pag.15. dice: *Cuyas obras han hecho reimprimir Herman Boerhaave, y Pedro Petit.* Aqui atribuye à entrambos dicha edicion, que tengo en mi poder, lo que es error manifiesto. Porque Petit murió el año de 1685. y la edicion en folio, que cita el Dr. Piquér, es del año 1735. Descuidos culpables en Medico, que quiere dár reglas de critica à sus mayores, y Maestros!

En la misma pag. se encuentra otro error manifiesto. *Yo tengo, dice, à los Griegos Aretéo, y Celio Aureliano por incomparablemente mas exactos, que à Galeno, &c.* Pero se engaña el Dr. Piquér, porque Celio Aureliano, como afirma en dicha pag. y en la 7. no fue Griego, sino Africano. Lea à Freind *Tom.2. de febribus: Vellem quidem Calium Aurelianum libros suos non eâ loquendi barbarie inquinasse, &c.* Y Renato Moreau *de missione sanguinis in pleuritide, pag.28.* dice: *Lucius Calius Aurelianus patriâ, & stilo Africanus.* Estas equivocaciones no sucederian al Dr. Piquér, si mirára los libros con reflexion, y cuydado.

Bolvamos pues al hilo del discurso. En la pag. 8. negó la autoridad à Galeno en la descripcion historica, que hizo de la calentura hetica; y en la pag.12. admite la division de esta misma calentura en los tres grados, ò tiempos, que el mismo Galeno señalò; y dice el Dr. Piquér: *Este methodo de distinguir los grados, ò tiempos de las calenturas heticas, ha sido inconcussamente admitido de Antiguos, y Modernos.* Aqui padece el vicio de inconsequente: porque admitir por exacta la division de la calentura hetica, que dió Galeno, y negar la definicion, ò descripcion que el mismo Autor señaló de dicha calentura, es inconsequencia manifiesta, y error muy improprio à un hombre Filosofo: porque qualquier Filosofo que admite por exacta la division, hecha por un Autor, debe confessar, y admitir la definicion, que el tal Autor señaló del todo diviso: el Dr. Piquér admite, y confiesa ser exacta la division, que Galeno dió de la calentura hetica en sus tres grados, ò tiempos: luego debe admitir tambien por exacta la definicion, ò descripcion que el mismo Galeno hizo de esta misma calentura, que es el todo diviso; pues de otra forma passará por la nota de inconsequente.

En la pag.10. cita à Celio Aureliano por su parte *en el lib.3. cap.7.* El texto es este: *Nutrimenti cessatio, quam Græci atrophian vocant, ab accidenti nomen sumpsit: & contigit in passione constitutis plurimus cibi appetitus, tum corruptio, quibusdam fastidium: item tenues, atque latentes tepore sunt, neque febricula jugiter, & quibusdam inter plurimos dies soluta atque corporis subinde per dies singulos extenuatio etiam.* La version del Dr. Piquér es esta: *Y acontece à los que padecen semejante enfermedad, unas vezes apétito à la comida, otras vezes hastio. Tambien acompañan calenturillas tenues, y ocultas ... y extenuacion*

B

en del cuerpo, que aumenta de cada dia. El Lector verá, si la version corresponde al texto.

La autoridad de Cornelio Celso del lib. 3. cap. 22. que tambien cita el Dr. Piquer en la misma pag. y en la 16. nada prueba a su favor. El texto es como se sigue: *Oritur ferè à capite, inde in pulmonem destillat, huic exulceratio accedit, ex hac febricula levis fit, que etiam cum quiescit, tamen & repetit.* Aqui habla Celso de la tabes pulmonar, ò tisiqúez propria; pero nada dice de la calentura hetica separada de la tisiqúez, para que esta se conozca por sus señales, y se pueda distinguir de la lenta. Ello es constante, que con solas las señales que el Dr. Piquer refiere de Hippocrates, Aretéo, Celso, y Celio Aureliano, podrá conocer una tabes, ò tisiqúez pulmonar; pero una calentura hetica separada de la ulcera de los pulmones, y distinguirla de la calentura lenta, que aun no es hetica, es imposible. Si no es que el Dr. Piquer haya observado con su mucha práctica, ò le hayan comunicado señales, que no alcanzaron Hippocrates, Galeno, y todos los Medicos Antiguos, y Modernos, y esta era ocasion de enseñarnos à todos, y ponerles de manifesto.

La distincion, pues, entre estas calenturas, se ha de tomar de Galeno, y de los Griegos posteriores Alexandro, Orivasio, Ecio, y de todos los Latinos Antiguos, y Modernos. Y porque el Dr. Piquer ha negado la autoridad à Galeno; es preciso convencerle con los Modernos, que cita en su Manifestacion, y con los Griegos Ecio, y Alexandro. Junquero trae Tabla de la calentura lenta, que es la 69. citada por el Dr. Piquer en la pag 11. y dice el Dr. Piquer: *Juan Junquero, discipulo de Stbal, y professor de Medicina en Hal en el Marquesado de Brandemburgo, dice: Que la calentura lenta, y la hetica no se diferencian sino en grados (poco dice el Padre!) de manera, que la lenta se hace hetica, siempre que disminuyen las fuerças del enfermo, y aumenta su extenuacion.* Aqui Junquero distingue la calentura lenta de la hetica; mas no dice, que la disminucion de fuerças en el enfermo, y aumento en la extenuacion, sean el total, y absoluto distintivo: porque esto seria equivocar la razon formal de distinguir los grados de la hetica entre sí, que es el aumento de la extenuacion; con la razon formal, con que se distingue la lenta de la hetica. Y para que se desengañe el Dr. Piquer, lea la Tabla 70. que trata de la hetica, y el Dr. Piquer no ha querido citar; y en la pag. 69. §. 3. num. 2. encontrará, que Juan Junquero aprueba las señales de Galeno, y dice: *Calor perpetuus, aridus, qui presertim post pastum in manibus prevalescit.* Este es el distintivo de la lenta.

Lomio habla de la calentura hetica; y afirma lo que el Dr. Piquer niega. Este famoso Historiador de las enfermedades, en nada inferior à los Griegos, en el lib. 1. de febre hectica, dice: *Tamet si increlescere aliquo modo calor horâ unâ, aut alterâ post sumptum cibum solet, quo concocto, ad pristinam equalitatem febris redit.* Bernardino Ramazzini no hace descripcion alguna de la calentura hetica. Torti solo busca, si al hetico le puede servir el uso de la Quina. Thomás Sidenham solamente habla de la curacion de la tabe, ò atrophia de los infantes, sin hacer descripcion alguna de la calentura hetica.

Boerhaave, que cita el Dr. Piquer por su parte, en el lib. de aphorif. de cognoscen. & curand. morbis, pag. 226. describe la tisiqúez en la forma siguiente: *Cognoscitur levi febriculâ, tussiculâ siccâ, calore majori, rubore labiorum, oris, genarum auctis, & insurgentibus, quo tempore no-*

vi chyli in cruorem ingressus, &c. Mire el Dr. Piquér, como Boerhaave, celebrado, qual otro Hippocrates, por toda la Europa, no se aparta de la descripción, que hizo Galeno de la calentura hetica; y con que expresión trae el aumento del calor dos, ó tres horas despues del alimento, que es el señal mas visible, inseparable de la hetica, y distintivo de la lenta: porque despues de haver tomado alimento, es preciso, que pasen dos, ó tres horas, para que de este se haga chylo, y entre por la vena subclavia en la sangre. Notense las palabras: *Auctis, & insurgentibus, quo tempore novi chyli in cruorem ingressus.*

En el tom. 5. pag. 143. §. 1189. del Comentario, que Offman en el capitulo de *phthisi*, afirma ser de Boerhaave, se encuentra la descripción de la tífiquez, y de la calentura hetica en la forma siguiente: *Si post Haemoptoen anhelatio, certò sequitur Phthisis, quæ major sensim fit, frigus vagum, tum oritur suppuratio ... calor, rubor, genæ rubent, tussis sicca, febris hectica ... quæ manifestat se chylo novo ad sanguinem advento, tum paulò plus anhelant, sitiunt, rubent, horrent, febricitant, &c.*

Que dirá el Dr. Piquér à esto? Negará la autoridad à Boerhaave, como la negó à Galeno? No creo tal cosa. Pues confiese el Dr. Piquér, que ha emprendido una temeridad: porque los Autores Modernos, que cita por su parte, afirman lo que el Dr. Piquér niega. Ellos admiten ser exactissima la descripción historica de la calentura hetica, que nos dexó Galeno, y han admitido todos los Practicos mas felices: Riverio, Vvaldeschmidt, Nenter, Offman, Tozzi, Etmulero, Pitcarnio, Sylvio Deleboe, Langio, y el que vale por todos, el famoso Lorenzo Belini, diligentissimo Medico, y Mathematico, uno de los primeros fundadores del Sistema Mechanico. Tomo de febribus pag. 312. y 313. *proposit. XVII. Unum igitur adhuc superest ostendendum, conjuncta, & succedentia Hectica necessariò pendere à vitio qualitatis sanguinis, ut deinde deducatur apta definitio febris hectica, comparata ex collectione omnium antecedentium, conjunctorum, & succedentium ... quòd si agrum attingat aliquis, occurret manui calor rarus seu primo tactu debilis; si tamen tactio protrahatur multiplicatis occurribus, violentior apparebit ... unde videbitur acer, & mordax major calor ad arterias deprehendetur, quàm ad circumpositas partes. Quemadmodum autem candentia ferramenta demersa frigidis aquis, eadem in fervorem concitant, vel aqua eadem frigida inspersa prunis ardentibus fervorem pariter concipit; sic chylos ab assumpto cibo genitus, statim ac in fervidum sanguinem derivabitur, quaquaversum agetur per minimas sui particulas, adeoque solvetur, & libertatem acquirat totus inclusus: Unde sanguis totus cum chylo, qui influxit, majorem calorem concipiet, & calor tam agro, quàm attingentibus occurret post cibum quocunque tempore major, &c.*

Mire el Dr. Piquér, con quanta razon he dicho, que calla Autores de igual, ó mas aceptación, que los citados en su Manifestacion: pues pudiendo citar à Belino, que de proposito parece tomó la pluma para escribir de la calentura hetica; no le toma en boca, ni se ha oído su nombre en su Manifestacion: sino que se vá agarrando de las paredes, citando algunos Autores, que no han tratado de calentura hetica; alegando por su parte muchos, que leídos, dicen lo contrario de lo que supone en su Manifestacion: y refiriendo textos de otros con gran artificio, y dolo; faltando en esto à la ingenuidad, y legalidad, que requiere asunto de tanta importancia.

En la pag 14. cita el Dr. Piquér à Astruc, y à Morton, y dice: *Si*

yo viesse tambien à un hombre, que supiesse estava galico, ò escorbuto, y le hallasse con una calenturilla lenta, larga, y con suma extenuacion; diria que estava hetico: ni atendia Astruc, Medico del Serenissimo Duque Orleans, à otras señales para conocer los heticos galicos; ni Morton para los escorbuticos.

Astruc en el tratado de morbis venereis, no propone las señales de las calenturas; ni hace descripcion alguna de la calentura hetica, ni de la lenta. Solamente describe la enfermedad galica, y dice, que la calentura lenta, hetica, y otras calenturas suelen seguirse à la dicha enfermedad, y complicarse con ella; y que por estas calenturas, y otras enfermedades se dañan las funciones universales de todo el cuerpo. El texto es este: *Functiones universales totius corporis marcore, atrophîa, marasmo: virium languore, defectione, imbecillitate; vultus decoloratione, palpitatione, livore; febre intermittente, periodicâ anomalâ, erraticâ; febre continuâ lenta, hecticâ, colliquativa, marasmode.* Se encontrará esta autoridad en el tom. I. lib. 4. cap. 1. §. 9. num. 4.

Pues con que fundamento dice el Dr. Piquer, que el Señor Astruc no atendia à otras señales para conocer los heticos galicos, que saber que estaban galicos, y hallarse con una calenturilla larga, lenta, y con suma extenuacion? Diga el Dr. Piquer de donde consta, que el Señor Astruc no atendia à otras señales, que à las referidas, para resolver en asunto de heticos galicos. Ha tenido el Dr. Piquer alguna revelacion de esto? Como no cita autoridad, que lo persuada, ò lugar de Astruc, en donde lo diga? Y esto bien lo notarán en Mompeller, y Paris. Lo contrario si que consta: porque este Sapiensissimo Critico, y Solidissimo Practico separa, y distingue la calentura lenta de la hetica; y no las distinguiera, si por sus señales no fueran distinguibles: pero no las pudiera distinguir, si solamente admitiera las señales referidas. Lo que debia haver hecho el Dr. Piquer, y no exhortarnos à los estudios de la Critica, y Logica Moderna.

Ricardo Morton trae las señales de la calentura hetica *Lib. 2. de Phthisi, cap. 3. Hæc quidem febris in scorbuticis, & phlegmaticis principio morbi valde mitis est; aliqualis tamen præternaturalis calor, præcipuè verò in volis manuum, & plantis pedum, unâ cum pulsûs celeritate, nonnunquam etiam genarum rubore fixo (adhibita magnâ attentione) præsertim verò à cibo discerni potest. Est autem hæc febris merè hectica, atque eodem tenore ferè semper manens, &c.* Quien creyera, que Morton se explicasse de esta manera, citandole por su parte el Dr. Piquer? Notese el parentesis (*adhibita magna attentione.*)

Intenta tambien probar, y persuadir su dictamen con autoridad de Enriquez de Villacorta, que cita, y refiere en la pag. 12. de su Manifestacion. En la forma siguiente: *Y hasta Enriquez de Villacorta dice: Que si hay febricula que dura algunos dias, se ha de sospechar que es hetica; principalmente si se enflaquece algo el cuerpo aun dandole copioso alimento.* El texto citado le ha tomado el Dr. Piquer del tomo 2. disp. VII. de febre hectica, cap. VI. En donde dice Enriquez de doctrina de Galeno: *Quod quando febricula à causâ extrinsecâ excitatur & transactis tribus diebus perseverat cum eodem tenore citra accessionem aliquam; itaut licet calor primo manûs accessu mitis appareat; deinde tamen mordax persentitur: tunc quidem suspicio non levis erit de hectica febre, præcipuè si aliquantulum contabescit corpus copioso adhuc exhibito cibo & tandem si alia signa accedant ex illis, quæ adducemus, tunc certius judicium possumus facere de hectica.*

tica. Y un poco mas abaxo, refiriendo las señales de la calentura hetica, dice: *Tertium signum magis principale, quod proprium, & inseparabile dicitur, in heceticis est, quod calor augeatur unâ, aut duabus horis post assumptionem cibi.*

Pregunto yo ahora al Dr. Piquer: Que concepto ha hecho de los Profesores de Medicina de esta Ciudad? Pensará por ventura, que no tienen, ni aun los Libros mas ordinarios, y manuales, como el que ha citado? Pensará que no leen, ni estudian? Pues ha de entender, y pensar, que en qualquiera de las dos cosas que piente, piensa muy mal: y es de estrañar, que estando instruido en el Arte de pensar, haya pensado tan mal.

Ya se empeña el Dr. Piquer *en la misma pag. 14.* à manifestar à todos, aun à los que no son Medicos, el conocimiento de la hetiquéz, y à guardarse de ella: pero las señales que propone, convienen todas à la calentura lenta. La razon es: porque solo con calentura lenta puede llegar un enfermo à la suma extenuacion, y à la muerte, sin exceder los limites de lenta: pues el vicio, ò daño que fomenta la calentura, puede mantenerle siempre en los humores, sin echar raíces en las entrañas, ò en lo sólido de las partes; y de esta forma puede llegar el enfermo à la suma extenuacion, y à la muerte, sin ser hetico.

Pregunto, pues, al Dr. Piquer: En que conocerá entonces, que no es hetico? Porque dicho enfermo tendria todas las señales, con que el Dr. Piquer pretende describir la hetica: luego es preciso admita otras señales para conocer, quando el vicio, ò daño, que fomenta la calentura, está en el liquido; y quando en el sólido de las partes: y estas no pueden ser otras, que la acrimonia del calor que se ofrece al tacto, y el aumento del mismo dos, ò tres horas despues de la comida, conforme han observado todos los Practicos.

Responderá el Dr. Piquer, que niega el caso propuesto, por ser casi imposible llegar el enfermo à la suma extenuacion, y à la muerte por una calentura larga, lenta, y continua, sin que dicha calentura sea hetica: pues tambien yo respondo, que es casi imposible llegar un enfermo à la suma extenuacion, y a la muerte por razon de una calentura larga, lenta, y continua; y que en dicha calentura no se observe el aumento del calor, la acrimonia al tacto, y las demás señales de la hetica.

El Dr. Piquer se ha engañado en la descripcion tan general, que hace de la calentura hetica; consiste esto en que ha visto, que todos los Autores distinguen los grados, ò tiempos de la hetica, por sola la extenuacion, ò flaqueza de todo el cuerpo, sin tomar en boca el aumento de calor para distinguirles: de esto infiere, que pues sola la extenuacion, y flaqueza de todo el cuerpo es el unico, y adecuado distintivo de los grados, y tiempos de la hetica; ha de ser tambien esto solo el adecuado constitutivo de la hetica, y distintivo de la lenta. Así lo intenta persuadir *en la pag. 12.* con doctrinas de Galeno, Senerto, Riverio, Lucas Tozzi, y otros, à quienes cita, y sigue en la division, que estos hacen de la hetica en sus tres grados, ò tiempos: pero no les cita, ni les sigue en el capitulo, donde tratan de la descripcion historica de la hetica.

Pretende, pues, deducir, y averiguar el constitutivo adecuado de la hetica, por aquel predicado, ò señal, que la distingue en sus tres grados, ò tiempos: pero en esto, ni guarda el orden logico, que debiera; ni puede probar lo que intenta. Voy à lo primero: Los Filósofos primero dif-

nen la cosa, despues la dividen; y ninguno deduce la naturaleza de una cosa de la division de ella misma; cuyo metodo han observado inconcusamente todos los Escritores: pero el Dr. Piquer, como en todo quiere ser singular, lo haze al revés: El intenta deducir la descripcion historica de la hetica de aquella señal, ò predicado, por el qual los Autores dividen, y distinguen la hetica en sus tres grados, ò tiempos: luego en esto no guardó el metodo logico que devia.

Voy à lo segundo: Es verdad, que todos los Autores distinguen los grados de la hetica por sola la extenuacion, ò flaqueza de todo el cuerpo; pero no porque la hetica no tenga otras señales para conocerse, constituirse, y distinguirse de otras calenturas que no son heticas; sino porque la señal de la extenuacion, ò flaqueza es la mas visible, mas reparable, y la que brilla mas. En efecto todas las señales de la hetica en qualquier estado, ò tiempo son constantes, y permanentes; y si tienen alguna variacion, es poco advertida, y con gran dificultad se conoce: y así el aumento de calor despues de la comida, casi es uno mismo en los tres tiempos, ò grados de la hetica: la acrimonia al tacto, aunque ha de ser mayor en el tercer grado, que en los antecedentes; pero al tacto casi siempre parece la misma; por la calentura, no es facil distinguir los grados de la hetica, porque varia muy poco, y así de otras señales: luego la señal mas facil, y mas segura para distinguir los grados de la hetica, es la extenuacion de todo el cuerpo; y por este motivo, quando los Escritores tratan del conocimiento, y distincion de los tres grados, ò estados de la hetica; solamente hacen mencion de la extenuacion: pero de esto no se infiere, que sola la extenuacion causada por calentura larga, lenta, y continua, sea el constitutivo adecuado de la hetica; pues con esto solo quedaria la hetica confundida con la calentura lenta: luego para que el Dr. Piquer las distinga, es preciso que admita la descripcion historica que ha dado Galeno, y han seguido todos los Medicos posteriores antiguos, y modernos; por ser este Autor tan admirable en la descripcion de las enfermedades, que aun Freind, muy remisso en alabar los Escritores de Medicina, celebra à Galeno por uno de los mas exactos en el libro 3. de la historia de la Medicina, pag.16. *Ex iis quæ dicta sunt, cave nè animum inducas me de Galeno iniquè sentire, quem & hominem doctum, & Medicum insignem, neque in ulla re Orivasio inferiorem cognosco.* Y en el mismo libro pag.133. dize: *Galenus ipse non modò Medicus sui temporis peritissimus fuit, sed omnes etiam alios variâ eruditione, doctriâque critica superavit.*

Si la autoridad de Freind ha sido poderosa para que el Dr. Piquer en la pag.12. cite à Lomio por su parte, y le celebre por uno de los mas exactos en la descripcion de las enfermedades: por que no lo ha de ser tambien para que el Dr. Piquer celebre à Galeno por uno de los mas admirables en la descripcion historica de la calentura hetica, y demás enfermedades? Quien, pues, mejor que Galeno, Foresto, Lomio, Heredia, Maroja, y Riverio trata de las diferencias de las calenturas? Sirvase de leer el Dr. Piquer à Nicolás Pison, uno de los mejores Practicos de su siglo, y en la descripcion de la hectica en el tomo 2. pag.466. encontrará lo mismo que Galeno dixo. Escribe, pues, Pison en el lugar citado: *Hectica febris signa, communia, quæ & eadem primam hectica speciem demonstrant, pulsus debilis parvus, propter intemperiem, & imbecillitatem cordis. Frequentia parvitas compensatur. Calor mitior immorante manu acer, erodens mordax. Arteria circumstantibus partibus calidiores.... allato cibo accenditur calor, non aliter atque in calce, dùm liquor superinfunditur, pulsus crebrior, ac celerior*

evadit. Cibo confecto, febris ad pristinam aequalitatem redit.

Que dirá el Dr. Piquér à estas doctrinas? Responderá, que las tiene negadas, pues negó las de Galeno. Pues por esso se engañó en el caso de la disputa. Dize el Dr. Piquér en la pag.15. que los que tienen por señal de la hetica el aumento de calor despues de aver tomado alimento, son de aquellos, que como Massarias quieren antes errar con Galeno, que seguir la verdad con otros. Serán, pues, como Massarias en sentir del Dr. Piquér, Pitcarnio, Belino, Tozzi, Boerhaave, Nenter, Offman, Junquero? No creo que tal diga.

Pregunto al Dr. Piquér: ó Galeno añadió algo util à la parte dignostica de la Medicina, ó no? Quien se atreverá à afirmar lo segundo? Luego añadió la verdadera historia, y señales de la hetica; le han seguido los posteriores Griegos Traliano, Orivasio, Ecio, todos los Latinos antiguos, y modernos, le ha seguido el Dr. Piquér en su librito de calenturas, y no ha mudado las señales en la reimpression del año passado; faquese pues la consecuencia. Los Arabes, menos doctos que Galeno, observaron las señales, y curacion de las viruelas, como confiesa Lyfter. Eugaleno hizo historia del escorbuto, en la que pintó la misma naturaleza. Mercado excedió à todos en la descripcion de las intermitentes, malignas, y perniciosas calenturas, como confiesa el Sabio Torti, y solo Galeno nada ha de añadir de suyo, todo ha de ser ageno! Bien dixo Arnaldo de Villanova: *Propterea non in scripturis student in quibus ars traditur supra dicta Galeni, & Hippocratis, à quibus Medicinam divinâ concessione veraciter, & perfectè novimus esse revelatam.* Y para que el Dr. Piquér no nos diga de este famoso Autor lo que escribió en su Manifestacion, *suâ solitâ modestiâ*, de Massarias, le encaminamos à la prefacion de Gerardo Van-Svvieten, dicipulo de Boerhaave *in Comment. ad Aphorif. de cognoscendis, & curandâ. morbis*, impresso en Leyden año 1742. y reimpresso en París año 1746. que tengo en mi poder; donde dize: *Patebitque, credo, quàm pulchrè Boerbaavii dogmata Hippocratis, & Galeni placitis, tot saeculorum consensu probatis, consonent.*

Aprenda el Dr. Piquér de este famoso Escritor, que para celebrar las obras de su Maestro, no encontró otro elogio mas proprio, que dezir: Y constará, creo, quan conformes son los dogmas de Boerhaave à los dictámenes, y preceptos de Hippocrates, y de Galeno, aprobados por tantos siglos: y assi lo ha hecho ver en este primer tomo, comentando los Aphorismos de su Maestro con doctrinas de los dos referidos Heroes. Pero quando venga à nuestra España el segundo tomo, que trata de calenturas, que está ya impresso en Leyden, y se reimprime ahora en París, que descripcion hará Svvieten de la calentura hetica? Hará sin duda la misma, y aun será mas expresiva, y circunstanciada que la de Boerahaave; porque le comenta, y explica con doctrinas de Hippocrates, y de Galeno.

§. II.

HE probado, que los caractéres especiales constitutivos de la calentura hetica, y distintivos de la lenta, que niega el Dr. Piquér en su Manifestacion, han admitido los Escritores Latinos mas célebres, assi Antiguos, como Modernos, todos de la aprobacion, y gusto del Dr. Piquér. Voy ahora à probar, que estos son los mismos que observaron, admitieron, y enseñaron los Medicos Griegos, para conocer la calentura hetica, y distinguirla de qualquiera otra. En la pag.10. dice el Dr. Piquér: *Ruego à*
mis

mis Letores vean à Alexandro Medico Griego, como distingue la calentura hética de todas las demás. Yo ruego al Dr. Piquer lea à dicho Alexandro; pues si le huviera visto, debiera el Publico à su cuidado una autoridad de Medico Griego, que tratasse de proposito de la calentura hética. Y pues se ha contentado en copiar à Freind en la Historia de la Medicina en la palabra Alexander donde dice: *In Dignosticis autem magnoperè præcellit; quippe cùm affectus illos, qui magnam inter se similitudinem habent, exactissimè discriminet febres hæcicas à Quotidianis, caterisque febris.* Tomando para sí el aviso de Horacio, que refiere; añado à su Manifestacion la autoridad de Alexandro Traliano, el qual en la Coleccion de los Medicos Griegos despues de Hippocrates, y de Galeno, que hizo Enrico Estephano en el año 1567. à la pagina 328. libro 12. capitulo 4. dice:

Maxima verò nota est hæcticarum, quòd à cibo calor incrementum fieri videatur: non est autem incrementum, sed caliditatis in alto celatæ, occultæque argumentum. Quippe in his tale fieri contingit, quale in calce; etenim ut ignis in hac celatus, ab injecta aqua deprehenditur: sic etiam in hæcticis cibus assumptus calorem in alto delitescentem foras evocat.

Y porque será dificultoso al Dr. Piquer ver à Alexandro, lea esta autoridad en el grande Pedro Miguel de Heredia, Tomo 1. pag. 360. Ni que el Dr. Piquer niegue la autoridad à Heredia hace al caso, como ni que se le niegue à Alexandro: porque es muy facil negar.

Pedro Foresto, uno de los mas exactos Historiadores de las enfermedades, en sentir de Ettmulero, y Sthal, escribe en el libro 4. observ. 2. pag. 137. de doctrina de Alexandro, à quien cita: *Est tamen hæctica propriè dicta accensa in partibus solidis, & præcipuè ab initio ad finem exigua, obscura, equalis, nisi quod aliquantò post pastus nonnihil exacerbetur.*

Ecio, Medico Griego, lib. 5. cap. 92. num. 49. dice: *Illud hæcticis universis commune est lenitas, & à principio usque ad finem aequales esse, maxima quoque erit hæc, & minimè anceps nota aabibito alimento calor incenditur, pulsusque magnitudine, & velocitate intenditur; evenireque id videtur baud aliter quàm in calce, aut fervefactis lapidibus aquâ frigidâ inspersis.*

Es posible, que el Dr. Piquer no haya manifestado estas doctrinas de Ecio, y Alexandro, que de proposito tratan de la calentura hética, acumulando tantas de otros, que solo la tocan de passo! Pregunto: ò el Dr. Piquer ha leído à Alexandro, ò no? Si le ha leído: luego supone falso, quando dice: *Ruego à mis Letores vean à Alexandro, Medico Griego.* Porque supone, que Alexandro en la descripcion de la hética no trae por señal inseparable de ella el aumento del calor despues de haver tomado alimento: y esto es falso, como consta del texto de Alexandro. Si no le ha leído: para que cita Autores, que no ha visto? pues en esto falta à su conciencia, y à la obligacion que tiene de instruir, y enseñar à la juventud las maximas mas sólidas, y seguras del Arte. Què juicio harán los Estudiantes de Medicina viendo un impresso tan lleno de doctrinas deducidas de los Autores de mejor gusto? Creerán sin duda, que la doctrina que el Dr. Piquer enseña en su Manifestacion es la mas sólida; y de esto, que se seguirá, sino un desorden en la Republica; ocasionando con las purificaciones, y demas precauciones, que para este fin tiene determinadas la M. Ilust. Ciudad, gastos excesivos, que no debieran

ran hacerse, turbando igualmente con esto los animos de aquellas familias, que es lo mas perjudicial. De todo lo dicho resulta, que la proposicion de la pag. 10. que empieza: *En todos estos Medicos, que han tratado con perfeccion del conocimiento de las enfermedades, &c.* es temeraria; porque no tiene autoridad intrinseca, ni extrinseca, que la persuada: pues hasta los Medicos Griegos, en quienes ha puesto el Dr. Piquer toda su confianza, y desempeño, dicen lo contrario de lo que supone en su Manifestacion. Es tambien directamente opuesta a la educacion de la juventud, y perniciosa al bien comun.

§. III.

HE mostrado ya, que la calentura hetica en sentir de todos los Autores Latinos assi Antiguos, como Modernos, y de los Griegos Ecio, y Alexandro Traliano, es una calenturilla pequena, obscura, igual desde el principio hasta el fin, menos despues de haver tomado alimento, que es un poco mayor, menos obscura, y algo desigual; que es lo mismo, que decir: Es una calenturilla larga, lenta, continua, con extenuacion notable de todo el cuerpo, y con aumento de calor dos, o tres horas despues del alimento. Esto es lo que hasta aqui he probado: resta ahora probar, que esta calentura no la padeció Vicente Navarro; y que el Dr. Piquer no estuvo habil, ni tuvo disposicion, quando vió al enfermo, para poder juzgar, ni dar dictamen sobre este asunto.

Voy a persuadir lo primero. Havia llegado ya Vicente Navarro al termino de los dolores colicos, que padeció por tanto tiempo, quando fui a visitarle: porque ya le encontré con la hidropesia llamada Ascites, complicada con Timpanites, cumpliendose con esto la sentencia segunda del lib. 4. de los Aphorismos del Grande Hippocrates. La tisiqúez bien puede seguir a los dolores colicos: pero mas natural es, y frecuente, que a estos siga la hidropesia; porque por razon de los dolores fuertes, o se rompen los vasos lymphaticos, o se ulceran por la mordacidad, y acrimonia del humor: y en Vicente Navarro, parece que sucedió assi, porque con los remedios que se le daban, se deshinchava el vientre, pero luego bolvia a entumecerse. Los dolores colicos permanecieron casi con la misma intensión hasta dos dias antes de su muerte; y esto tambien prueba, que no estava hetico: porque el dolor se hace por una alteracion, o vibracion pronta, y vehemente; la calentura hetica se causa por una destemplança, que vá entrando muy poco a poco: luego sentir el enfermo dolores fuertes hasta dos dias antes de su muerte, es prueba de que no estava hetico. Sirvase el Dr. Piquer leer los Autores Griegos, y Latinos sobre esto, y encontrará, que todos afirman, que los heticos carecen de dolor: porque la destemplança es igual en todas las partes del cuerpo, y se introduce muy poco a poco: por este motivo no padecen los heticos convulsion de inanición, ni aun quando están en el tercer grado, o en la suma extenuacion: porque esta se hace lentamente, y aquella se produce por una alteracion pronta, vehemente, y dolorosa. Lea sobre esto a Hercules Saxonia en el capitulo que trata de la convulsion hecha por inanición. Ello es cierto, que los dolores colicos pueden ser causa de la hetica: pero permanecer estos, y complicarse con la hetica, es imposible. Yo no he visto tal complicacion en veinte años ha que visito, ni he leído Autor alguno, que la haya observado.

La extenuacion suma del referido enfermo, que tanto pondera el Dr. Piquer

D

Pi

Piquér en su Manifestacion, no prueba la hetiquéz: porque la extenuacion de los heticos, se hace muy poco à poco; la que tuvo Vicente Navarro fue pronta, porque se hizo esta por los dolores tan fuertes, y vigiliias que padeció. Mas la extenuacion suele seguir à las especies de hidropesia referidas; de forma, que muchos Autores difinen la Ascites, y Timpanites por una entumescencia grande en todo el vientre con extenuacion de todas las demás partes del cuerpo, y vá creciendo esta al passo que crece, ò aumenta la entumescencia: luego de que el referido enfermo tuviese la piel pegada à los huesos, no podia inferir la hetiquéz. La calentura, ni fue tan larga, ni continua, como expressa el Dr. Piquér en su Manifestacion, y lo convence la Informacion impressa del Dr. Joseph Gossalbes, que es el hecho de la verdad. Jamás pude alcançar el aumento de calor dos, ò tres horas despues de aver tomado alimento, ni menos acrimonia, y mordacidad en el tacto, que son las dos señales inseparables de la hetica: luego Vicente Navarro no padeció esta calentura. Voy à probar ahora, que el Dr. Piquér no estuvo habil para resolver si Vicente Navarro estava hetico, ò no, y que no pudo dar dictamen sobre esto. El que niega las señales para conocer la calentura hetica, y distinguirla de la lenta, que han admitido los Medicos Griegos, y todos los Latinos Antiguos, y Modernos, no esta habil para conocer la calentura hetica, ni puede resolver sobre este asunto: El Dr. Piquér niega dichas señales, que han admitido los Medicos Griegos, y los Latinos Antiguos, y Modernos: luego el Dr. Piquér no está habil para conocer la calentura hetica, y distinguirla de la lenta: luego no pudo dar dictamen, ni resolver, que Vicente Navarro estava hetico; y el que dió, no merece otra cosa, que el desprecio.

En la pag. 24. quiere atraher à su dictamen à uno de los mas famosos, y sabios Medicos de esta Ciudad, nombrado por el Dr. Piquér en la pag. 4. linea 17. y olvidado de lo que dexó escrito en el lugar citado; y en la pag. 26. es de admirar el ingenio con que discurre: pero confessando el Dr. Piquér, que dicho Medico afirmó no estar Vicente Navarro hetico, es impettinente querer traerle violentamente à su dictamen.

En las pag. 26. basta la 31. se entretiene el Dr. Piquér en dar reglas de Critica, quando se esperaba una nueva dignocion de la calentura hetica; esta si que era del caso. Aqui huvieran venido bien las doctrias de Ecio, y Alexandro citadas. Dexemos, pues, la Critica à sus Professores, que yo affeguro, que con toda la Critica moderna, no se conocerà una calentura hetica, si no se tienen presentes las señales que nos dexaron Alexandro, Ecio, Lomio, Pison, y Boerhaave, todos de la aprobacion del Dr. Piquér.

En la pag. 27. dice el Dr. Piquér, que en las cosas de hecho, no ha de haver contiendas entre los Medicos; porque si cuydan de observarlas, son evidentes. Las señales de la calentura hetica, que propone Galeno, y figuen los demás Medicos, son cosas de hecho. Pregunto al Dr. Piquér, si avrán cuydado de observarlas todos los Medicos que las proponen? Ni para esta observacion en las cosas de nuestro caso son menester todos los requisitos, que menciona el Dr. Piquér en la pag. 28. y ojalà, que los Medicos cuydassemos en observar bien las historias de las enfermedades; porque assi despreciando el antiguo adagio de Atheneo, cumpliriamos con nuestra obligacion, y curacion de las enfermedades. En los siguientes numeros solo se encuentra erudicion vulgar impettinente à esta materia.

En la pag. 30. habla del Sistema Galenico, y afirma falsamente, que Paracelso, y Helmoncio prevalecieron en la impugnacion de este Sistema, lo que es falso, y no necessita de prueba, si se advierte lo que se ha alegado

de Suvvieten. Es tambien falso , que se estableciesse el Sistema Chimico; pues este nunca tuvo entrada en las mas famosas Universidades de Europa. En la linea última de la pag.30. dice: *Establecido ya el Sistema Chimico salio Bonhnio, y Bergero Professores de Lipsia, y fundaron el Sistema del Mechanismo: a estos se opusieron casi todos; pero al fin este Sistema ha superado.* En estas clausulas manifiesta el Dr. Piquer la poca noticia , que tiene en la Historia Medica: porque el Sistema del Mechanismo no le fundaron Bonhnio , y Bergero; sino Santorio , Belino , y Borelo , Medicos Italianos , a quienes siguieron entre otros Bonhnio , y Bergero. En Offman *Tom.1.* se encuentra la noticia de los Autores que fundaron , y siguieron el Sistema Mechanico. Quien le ha dicho al Dr. Piquer , que Bergero fue Professor en Lipsia? Con sola la inspeccion de la primer llana del completissimo tratado de *Natura humana* podrá desengañarse; pues encontrará, que fue Professor en Vvitemberga, en donde se imprimió el año 1701. y en Francofort el año 1737. Es tambien falso , que casi todos se opusiesen al Sistema del Mecanismo; antes bien casi todos le han seguido. En un Medico Critico no son tolerables semejantes equivocaciones.

En la pag.22. prueba el Dr. Piquer la complicacion , y concurrencia de la hetica con la hidropesia , con autoridad de Celio Aureliano , Cornelio Celso , y con observaciones de los Modernos Junquero , Morton , y Abrahamo Kaau. No se niega , que la hidropesia , y hetiquéz puedan juntarse; ni para esto es menester , que proponga autoridades de Medicos; pero si se necesitan para persuadir , que pueda juntarse la calentura hetica de segundo grado a la hidropesia , sin que se adviertan las señales de la calentura hetica , como quiere el Dr. Piquer contra los Autores citados en su Manifestacion. Morton en el *cap.10. del lib.1.* menciona una tabes complicada con hidropesia chilosa , que no fue pulmonar ; y añade : *A quo tempore misellus puer febre hectica, &c.* Junquero de *hydrope*, pag.714. num. 14. escribe : *Hectica in tympanitide consumptio, tussis sicca, cachectius vultus. tumoram pedum incrementum, statum conclamatum significant.* En la pag. 718. num. 8. dize : *Febriles hecticoes aestuationes quando accedunt, &c.* En fin , es cierto , aunque no muy frecuente , que pueden juntarse la hetica , y la hidropesia , como consta de estas autoridades ; pero tambien es cierto , que los Escritores citados no niegan las señales de la hetica en el caso de la dicha concurrencia : luego no poniendo de manifiesto el Dr. Piquer las señales de la calentura hetica en el caso de la disputa , es de ver , que no la huvo.

Lomio en la descripcion de la Anasarca , dice : *Febris item lenta continenter: pulsus undosus est , & parvus, & creber, & inaequalis.* En la Ascites añade : *Subinde etiam febricula corrupta intus aqua nascitur.* De la Tympanites dize : *Sapè hoc malum ventriculi, & coli inflationibus; itemque longis febris succedit.* Serán estas calenturas heticas , si tuvieren las señales, que el mismo Lomio , de doctrina de Galeno , menciona. Y para que el Dr. Piquer no se canse , en qualquiera enfermedad en que se observe calentura hetica , es preciso de doctrina aun de los Medicos , que cita en su Manifestacion , se observen las señales , que mencionan los Autores de la calentura hetica , que son los mismos que propuso Galeno. Y para que otra vez hable de Galeno con mas modestia , ruego al Dr. Piquer lea a Alexandro Traliano , que en el *lib.12.* de calenturas , *cap.1.* dice : *Exordium itaque a diariis febris sumemus, divinisissimi Galeni doctrinam pro viribus hic quoque imitantes.* Y Lucas Tozzi , comentando un libro de Galeno , para que no se admirassen los Letores , escribió:

Ga-

*Galenus nomen præfert mihi crede verendum,
Angelus inverso nomine nomen erit.*

Las doctrinas que cita el Dr. Piquér de Pedro Dessault, Medico de Mompeller, en la pag. 17. y 25. nada sirven al caso de la disputa: porque este Autor solamente habla de la calentura, que sigue à los abscessos, ò tumorcillos internos, y de la que se suele curar con el uso de la Kina; y aunque la calentura, que sobreviene à dichos tumorcillos puede ser hetica, pero Pedro Dessault nada innova sobre las señales de la hetica, que con Galeno admiten todos los Medicos; mas aunque innovara, no es Escritor de representacion, ni autoridad. Sirvase de leer la crisis, que el Señor Astruc haze de Pedro Dessault en el tomo 2. pag. 1096. *Petrum Dessault, nè in rebus quidem maximè dubiis opinatorem unquam fuisse, ut cordatum Medicum plerumque decet; sed confidenter, & affirmatissimè semper locutum esse, ut moris est Circulatorum, quorum partes videbatur ille interdùm agere, non dolo tamen impulsus, ut ii solent, sed falsa scientiæ persuasione inductus. Somniabat enim quidquid volebat..... & quidquid somniaverat, id habebat illicò pro certo, & explorato.*

En la pag. 32. dice el Dr. Piquér: *No ay que dudar, que si yo tengo razones, y fundamentos solidos sobre algun punto de Medicina, puedo oponerme, no digo à siete Doctores célebres, sino à siete mil. Aviendo seme, pues, presentado las razones, y fundamentos que llevo propuestos, para tener por hetico à Vicente Navarro, no pude violentar mi juicio para seguir el dictamen contrario, mayormente pareciendome à mi, como tambien ha parecido al Dr. Garcia, que las pocas razones que he oido en su defensa fortalecen esta mi opinion.*

Las razones, y fundamentos para juzgar por hetico à un enfermo, son la exacta observacion, y noticia de las señales con que se ha de conocer la calentura hetica: estas no las advirtió el Dr. Piquér, pues las niega en su Manifestacion; y no aviendolas advertido los demás Medicos, es cierto, que no se encontraron: Conque sin fundamento solido capituló la calentura de Vicente Navarro por hetica de segundo grado, siendo solo lenta, confundiendola con la hetica, como queda probado en los numeros antecedentes de doctrina de los Medicos Griegos Galeno, Ecio, y Alexandro, y de todos los Latinos Antiguos, y Modernos. En la pag. 33. apela al Teatro de la Universidad para defender las razones, que propone en su Papel; pero este es recurso vano: en otro Papel puede satisfacer con solidéz los reparos, que se le han notado en esta respuesta, y advertir si se han citado legalmente los Autores.

En la pag. 34. dice: *Con estos presupuestos es evidente, que si yo con graves fundamentos creía, que Vicente Navarro estava hetico, debia manifestarlo, no solo por el decreto yá citado en la primera consideracion, sino por la utilidad del Público, y por la obligacion en que estamos los Medicos de practicar lo mas seguro.*

Los graves fundamentos para creer la existencia de una enfermedad; resultan de la noticia, y conocimiento de las señales que la acompañan; pero si el Dr. Piquér niega las señales con que se ha de conocer, y distinguir la hetica, como havia de tener graves fundamentos para suponerse obligado à manifestarlo? Siempre se niega al Dr. Piquér, que pueda tener graves fundamentos la opinion que afirma, que Vicente Navarro estava hetico, si ella niega las señales, que los Autores admiten para conocer la calentura hetica; porque negando las señales, no resulta probabilidad alguna por parte de la afirmativa, ni esta opinion puede ser mas segura, porque ni aun es opinion.

En la pag.31. refiere el Dr. Piquer un memorable caso, que sucedió en tiempo de nuestro Hippocrates Valenciano el Venerable Dr. Melchor de Villena, como à semejante al de esta disputa. Nadie niega al Dr. Antonio Garcia su merito: pero advierto al Dr. Piquer, no le parecerà bien al Dr. Garcia afirmè, como lo haze en su Manifestacion, que es mayor su representacion, que la del Venerable Villena, si se comparan las cosas que el Ilustre Canonigo Ortí refiere del Gran Villena. No es solo el Dr. Garcia quien ilustra nuestra Patria con su sabiduria Medica, ni para su merecido aplauso es necessario compararle con nuestro siempre adorado Villena. El Dr. Piquer no ignora ser verdad:

Quot precor Hippocrates, quot habet plebs nostra Galenos!

Y aunque les ha despreciado en su Manifestacion, yá se enmendará en adelante. Es muy grande la diferencia entre el caso del Venerable Villena, y el nuestro. Fue el Dr. Villena Cathedratico de Yerbas cinquenta años; corrió este Reyno muchas veces, las Castillas, y aun Cataluña, para lograr el perfecto conocimiento de los vejetables, y con un incansable estudio adquirió exactissima noticia de las yerbas, qual no se suponía en los restantes Medicos de su tiempo, aunque en la práctica, y otras partes de la Medicina Sapiéntissimos, quienes en la curacion de la ultima peste de esta Ciudad manifestaron su mucho saber, y ardiente zelo de la salud de la Patria; especialmente los Cathedraticos de la Universidad tuvieron à deshonorar dexar la Ciudad en tan lamentables circunstancias, aun para acompañar, y asistir en la Ciudad de Segorbe al Excelentissimo Duque de Medina de las Torres, Virrey de este Reyno, como refiere el Ilustre Canonigo Ortí en las Memorias de la Universidad, pag.336. No fue mucho, que la Real Audiencia declarasse la legitimidad de una Zarça Parrilla, por el voto solo del Venerable Villena, en contradictorio juicio, contra la resolucion de los demás Medicos, en quienes no se advertía igual conocimiento en la Botanica; en lo que obrò con el acierto que acostumbra. Pero quién no advierte la notable diferencia en nuestro caso?

El Dr. Piquer en su Manifestacion se aparta de las señales, que Galeno, y todos los Heroes Medicos nos dexaron, para distinguir la calentura hetica de las demás, y que admitieron tambien los famosos Griegos Escio, y Alexandro citados; quiere que su dictamen fundado en dos visitas, que hizo à Vicente Navarro, y no à las horas mas à proposito, prevalezca contra el contrario de seis Professores todos Sapiéntissimos, entre quienes tres exceden en muchos años de práctica al Dr. Garcia, y han visitado con el aplauso, y acierto que es notorio, y los otros exceden, y el que menos iguala al Dr. Piquer, quien no puede dexar de confessar à los de contrario dictamen al suyo, versadissimos en las señales con qué se ha de distinguir la calentura hetica de las demás.

Ni hace fuerça, que el Dr. Garcia diga, como refiere el Dr. Piquer en la pag.32. que à mas de la inspeccion del enfermo, se halla convencido por las razones mismas con que los Contrarios quieren probar, que no lo estaba. Pregunto: porqué estas mismas razones no movieron al Dr. Joseph Mora, Práctico de 43. años? Porqué ni la inspeccion atenta del enfermo, ni las razones de los Professores, ni las repetidas visitas, que hicieron hasta la muerte, los Doctores Mathias Aznar, Práctico de 52. años: Vitorino Brisa, Práctico de 45. años: y Manuel Morera, no les movieron à firmar, que Vicente Navarro estaba hetico en segundo grado, y principios de tercero? Pues si estos tres, y los quatro, que visitaron al enfermo, afirman no ha-

ver observado señal alguna de calentura hetica, cómo pretende el Dr. Pi-
 quér, que por su dictamen, y el del Dr. Garcia se declare haver muerto
 hetico Vicente Navarro? Por todas estas razones, que expongo en nom-
 bre de los seis Professores, que tambien visitaron à dicho enfermo, facil
 será conocer, que el juicio que hice de no estar hetico Vicente Navarro,
 está fundado en las reglas, y maximas mas sólidas de la Medicina; y que
 la declaracion que hice, y firmaron los referidos, era correspondiente al
 bien público, y necessaria para el cumplimiento de mi obligacion. Así lo
 siento en Valencia, y Junio 2. de 1746.

Dr. Luis Nicolau y Vergara.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

